



Comisión de Educación

1845

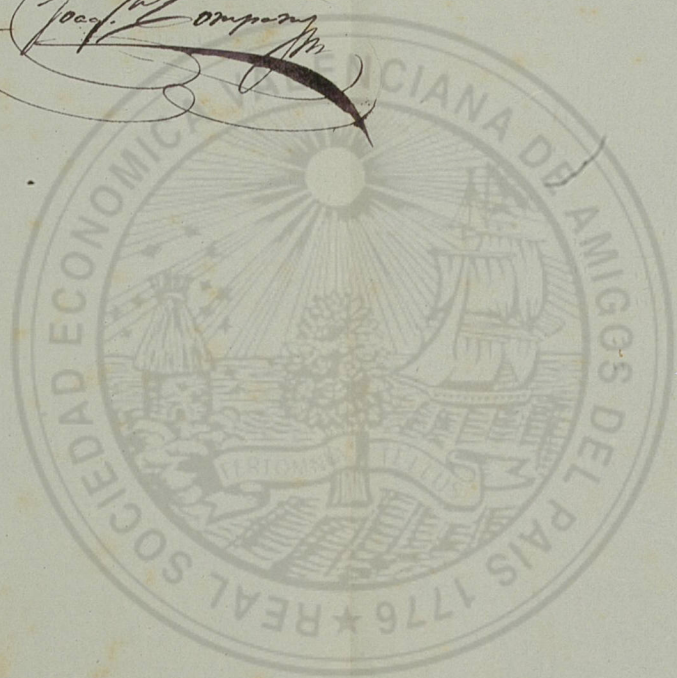
C-115

III. Educación u.3

Interada esta Comisión de la solicitud de D. Fernando Beltran de Sir, no vé inconveniente en q. la Sociedad recomiende a los maestros de primeras letras de la provincia sus reglas de tribunicidad p.^a el mo. de los niños aplicando a D. S. q. se enjere el estudio de tribunicidad p.^a los elementos a los niños y niñas y aspirant a los premios del corriente año, segun es de ver en el programa aprobado.

Dirigido a V. S. M. de A.
Val. 19. Abril de 1843

Joaquín Campuzano



M. y. S. Presid. de la Sociedad de Am. de
Val.

1845. C-115

III. Educación u. 3

Valencia 1845

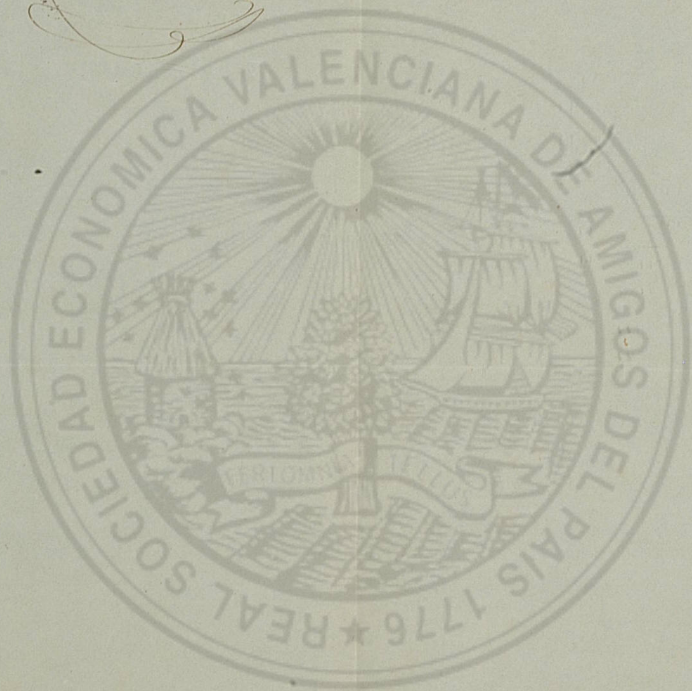
Penetrado de que una buena educación es la base del hombre constituido en sociedad y desear bien quisto de sus semejantes, emprendí el corto trabajo de la Urbanidad de que adjunto tengo el honor de acompañar un ejemplar, para que después de examinado por una ilustrísima corporación, y encontrándose útil á la educación de la infancia, se sirva recomendarlo á los maestros de primeras letras de la provincia incluso las escuelas gratuitas, únicas que hasta ahora no la han adoptado.

No dudo de que V. E. accederá á mi petición, penetrado de que á los niños se les deben facilitar para estudiar, cosas que penetren á primera vista y comprendan con facilidad.

Dios

que a N. E. sud al Palencia 20.
de Febrero de 1868.

Fernando Norra de leg



Real Sociedad Económica de Amigos del País

REGLAS

DE

URBANIDAD

PARA USO DE LOS NIÑOS.

Por D. F. B. de L.



VALENCIA:

IMPRENTA DE DON JOSÉ MATEU CERVERA,

A CARGO DE V. LLUCH. — 1845.

REGLAS

111

URBANIDAD

PARA LOS NIÑOS

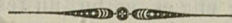


VALENCIA

IMPRESA DE DON JOSE MATEN CORDERA

A cargo de Y. Llorens - 1917

REGLAS DE URBANIDAD.



P. ¿Qué entendeis por urbanidad?

R. En general el modo de obrar y conversar con los demas hombres; ella enseña lo que uno se debe á sí mismo, y los miramientos que se deben guardar á cada uno segun su clase.

P. ¿Tiene mas estension la palabra urbanidad?

R. Sí señor; tambien consiste en no hacer nada que sea contrario al decoro que es la base en que estriban las palabras y acciones con los tiempos, lugares y personas; sirve ademas para ocultar nuestras imperfecciones morales y físicas, y para soportar las que los otros no quieren ni pueden ocultar.

P. ¿De qué sirve la urbanidad?

R. De mucha utilidad en el comercio de la vida; ella inspira la dulzura, conserva la paz

y buen órden, y hace el trato mas fácil y agradable, alejando los vicios que provienen de un carácter violento; escluye esta grosería que, bajo el nombre de franqueza, se permite con frecuencia estas verdades que disgustan; ella es, en fin, un testimonio esterior de la benevolencia que debería anteponerse siempre á sí mismo, estendiéndose á todas las acciones de la vida, la cual debe estar conforme con el decoro y la honradéz, es decir, con el honor y la virtud.

- P. ¿Qué debe hacer un niño al despertarse?
- R. Encomendarse á Dios, ponerse bajo su proteccion, levantarse en seguida sin esperar á que le llamen dos veces, dar los buenos dias á sus padres y lavarse, porque esto hace esperar que cumplirá sus deberes con gusto y hasta con placer.
- P. ¿Qué reglas son las que deben observarse en la mesa?
- R. Lavarse primero las manos; esperar sin manifestar impaciencia que se le señale el sitio que debe ocupar; decir en voz baja el *benedicite* y oraciones sin que nadie lo observe. Debemos ofrecer nuestra comida á Dios y darle las gracias por el sustento que nos envía; pero es preciso evitar el que fijen la vista en nosotros para no pasar por la plaza de hipócrita.

P. ¿No hay mas reglas que observar durante la comida?

R. Sí señor; debe tenerse cuidado de no estar ni muy arrimado ni separado de la mesa, ni sentarse de costado. Colocar el cuchillo y cuchara á la derecha, su pan y su vaso de modo que no incomode á los que se tiene á los lados, teniendo cuidado de tener los codos arrimados al cuerpo para ocupar menos lugar; y si se tuviese que trinchar ó cortar alguna cosa en su plato, evitar el separar demasiado los brazos, haciendo todo lo posible para que no salte la salsa á derecha é izquierda salpicando á los demas, ó manchando los manteles.

P. ¿Luego, cómo se ha de estar en la mesa?

R. Apoyando solo las muñecas, teniendo el cuerpo derecho, y no gesticular sin cesar con pies y manos.

P. ¿Qué cosas son las que mas disgustan en la mesa?

R. Comer á dos carrillos, soplar la comida para que se enfrie, beber sin limpiarse los lábios, hablar con la boca llena, coger las cosas con los dedos: todo esto es falta de buena educacion, pues para esto está el cuchillo y tenedor, sirviéndose de la servilleta para limpiarse, la cual se colocará la una punta debajo del plato, y la otra en el pecho, para evitar

el manchar tanto la ropa como los manteles.

- P. ¿Y no tiene V. nada mas que decirme sobre el particular?
- R. Sí señor; que es una grosería alargar el plato para que se le sirva primero que á los demas; con esto se le tendrá á uno por un gloton y mal criado; tambien es indecente tener cogido el pan con la mano; este se pone al lado del plato, cortando con el cuchillo pedazos pequeños segun se vayan necesitando, y de modo que no ocupen toda la boca, comiendo á un mismo tiempo la miga y la corteza.
- P. ¿Y qué mas hay que tener presente?
- R. Que no es de gente bien educada comer ni muy aprisa ni muy despacio, so pena de parecer gloton y fastidiar á todos; que tampoco es de personas bien criadas decir su opinion respecto á los manjares, á no ser que el dueño de la casa se lo pregunte, y entonces contestar del modo que le sea mas satisfactorio. Cuando se encuentra alguna cosa en la comida que cause asco, se debe apartar á un lado sin que los demas lo echen de ver para no causarles aprension, y sigan comiendo ya que nada han visto.
- P. ¿Y qué mas tiene V. que decirme?
- R. Que no siempre se ha de tener el cuchillo

- en la mano, con la punta en alto con un pedazo de pan clavado en ella. Este se toma cuando es preciso, y en seguida se deja otra vez en la mesa sin jugar con él. Es tambien dar una prueba de falta de educacion el tomar la sal y pimienta con los dedos, sirviéndose para ello de la cucharilla destinada á este objeto, ó bien con la punta del cuchillo, teniendo cuidado de limpiarlo antes.
- P. Y respecto á las frutas, ¿de qué modo deben comerse?
- R. Se pelarán ó mondarán segun su clase con el cuchillo, y nunca con las manos, teniendo cuidado de colocar las pepitas ó huesos en el borde del plato. Aquellas se partirán á pedazos pequeños, y se comerán cogiéndolas con el tenedor, ó bien con la punta del cuchillo, pero nunca con los dedos, porque ademas de cometer una mala crianza, es hasta indecente.
- P. ¿Y no tiene V. nada mas que decir de las reglas de urbanidad que debe observar un niño bien educado?
- R. Que no debe tenerse siempre el vaso cogido con las manos; que cuando se beba no se debe girar la vista de uno á otro lado, sino tenerla fija en su vaso, ni dirigirla á los platos de los demas para ver si lo que les han

servido es mejor que lo que uno tiene en el estomago; no llenarse la boca de modo que si se habla dirige la palabra no pueda responder, ó bien se le salga la comida por los lados como les sucede á algunos; no manifestar con la vista ni de palabra que se prefiere este ó el otro plato, ni pedir que se le sirva antes que á los demas, y que cuando se pase el plato con comida para que se vayan sirviendo, no mirar escogiendo los mejores pedazos, dejando para las señoras lo mas sabroso.

P. ¿Qué debe hacer un niño cuando va de visita?

R. Llegado á la puerta quitarse el sombrero: si va acompañado de sus padres ó personas mayores, dejarles pasar primero. Al entrar se saluda: se aproxima á los dueños de la casa á quienes se vuelve á saludar, y si tienen visita hacer un tercer saludo en general, empezando por las personas de mas consideracion. Informarse de la salud de aquellos á quienes se va á visitar, y de las personas que les puedan interesar; tomar asiento adonde se les designe con el sombrero siempre en la mano con soltura y despejo; tener las piernas quietas, guardándose bien de poner una sobre otra; y cuando se esté derecho no mostrar afectacion, porque esto suele fastidiar,

permaneciendo callado á no ser que se le dirija la palabra.

P. ¿Y nada mas tiene V. que añadir á lo dicho?

R. Que es descortesía arrellanarse en las sillas, alargar las piernas, escupir al fuego, recostarse tanto hácia atrás como hácia adelante, porque ademas de ser indecoroso, afecta á las personas honradas y bien educadas.

P. Y si ocurriese sonarse, estornudar ó bostezar, ¿qué deberá hacerse?

R. En el primer caso inclinar un poco la cabeza á un lado, sacar el pañuelo y sonarse sin meter ruido; en el segundo ponerse el pañuelo en la boca procurando hacer el menor ruido posible, y en el tercero llevarse la mano á la boca.

P. ¿Y qué mas debe tenerse presente?

R. Lo primero y principal ser comedido en el modo de hablar, no ser muy difuso en sus diálogos, y decir las cosas tales como son sin citar á este ó la otra persona en crédito de lo que dice para que se le crea.

P. ¿Cuáles son las cosas mas principales que se deben observar yendo á paseo ó por la calle?

R. Si se encuentra en la calle á una señora, sacerdote, anciano, impedido ó demas perso-

nas que por su categoría lo requieran , cederles la acera, y si no la hay, la derecha, separándose á un lado con decoro por exigirlo asi la buena educacion.

P. ¿Y no tiene V. otras cosas que advertir?

R. Si señor; que ademas de lo dicho, cuando se va en compañía de otros, ceder al de mayor edad ó categoría el lugar mas privilegiado, v. gr., yendo tres á paseo, se colocará á aquel en medio, y los otros dos á su derecha é izquierda, guardando siempre el de la diestra al de mas edad despues de aquel. Es una cosa hasta indecente, y que hace poco favor al que lo hace, el ir talareando cancionnes por la calle, jugar con su baston, ó dando carcajadas llamando la atencion de los que pasan por su lado. Tambien es de personas poco humanas mostrarse orgullosos con sus inferiores, y por lo mismo cuanto mas elevada sea la categoría de uno, tanto mas amable debe de ser para captarse de este modo el afecto y estimacion de las demas personas. Una persona que se muestra erguida y orgullosa no tarda en ser aborrecida.

P. ¿Y si se viese V. obligado á salir á caballo con personas de mas edad ó distinción?

R. Ceder el lugar mas distinguido al de mas edad ó categoría, colocándose los demas se-

gun las edades ó representacion; y si el camino presentase algun mal paso, ser el primero en pasarlo para evitarles el peligro que pudiesen correr, y no salpicarles con el barro que alzase el caballo; y si se viese en la precision de pasar por un sitio estrecho donde no pudiesen ir todos de frente, dejaré pasar á los demas delante, siguiéndolos yo el último.

P. ¿Y por qué en los sitios que amenazan peligro será V. el primero en pasar?

R. Por la sencilla razon de ser el que convida.

P. Veamos qué otras reglas debe observar el hombre constituido en sociedad.

R. Si nos invitasen á jugar á los naipes, y si la suerte fuere contraria, no manifestar disgusto ni acalorarse, pues en el juego es donde se ve la buena educacion: si se gana, tampoco dejar ver el placer que se experimenta, y seguir jugando hasta que lo hagan los demas, porque es de gente grosera levantarse cuando se está ganando.

P. Muy bien. ¿Qué debe hacer toda persona cristiana al entrar en la iglesia.

R. Quitarse el sombrero con la reverencia debida al entrar en la casa de Dios, tomar agua bendita, persignarse, y estar arrodillado durante el divino sacrificio de la

- misa, permaneciendo con la mayor decencia posible.
- P. Y si se encuentra al Viático en la calle, ¿qué deben hacer las personas bien educadas?
- R. Quitarse el sombrero, arrodillarse y permanecer de este modo hasta que haya pasado; y si él fuese á pié y uno en carruaje, cedérselo, tanto por el respeto que se debe al Rey de los Reyes, como por exigirlo así la buena crianza.
- P. ¿Es de niños bien educados mezclarse en las conversaciones de los mayores?
- R. No señor: los niños deben permanecer callados, oír sin distraccion ni enfado, y solo contestar cuando les pregunten, y entonces hacerlo con circunspeccion y sin abusar del permiso que se le concede, si no quiere pasar por un grosero ó importuno, siendo tambien falta de educacion levantar la voz como si hablase con sordos.
- P. ¿Qué otras reglas generales son las que deben observarse?
- R. Que un niño debe hablar á cada uno segun la edad y rango que ocupe en la sociedad; si habla á sus superiores, debe ser conciso en las respuestas, y estas que sean con mucha modestia, porque el que se toma la libertad en una conversacion de cortar las palabras á los

- mayores para desmentirlos, ó para afirmar lo que dicen, da una prueba palpable de su mala educacion.
- P. ¿Qué debe hacer uno para ser agradable en la sociedad?
- R. Estudiar el carácter de aquellos á quienes trata, respetar su opinion, evitar las risotadas, responder con agasajo á las preguntas que nos dirijan, no hablar mal de los ausentes, ser comedido en las alabanzas, referir las cosas sin nombrar á nadie, saberse callar en los negocios ajenos, y guardar religiosamente los secretos que nos confien. Que no es decoroso divertirse á costa de otro, y hasta inhumano mofarse de los que tienen algun defecto físico, ya sea de nacimiento ya adquiriéndolo despues, y solo los que abrigan un mal corazon, son los que se abrogan el derecho de burlarse de los desgraciados. Es indecoroso tambien hacer repetir dos veces una misma cosa al que está hablando, é indecente hablar al oído en presencia de otro, señalando con el dedo á la persona de quien se habla, haciendo gestos y soltando la carcajada: estas libertades solo son toleradas con los amigos y personas de confianza.
- P. ¿Debe uno hacer alarde de los dones con que le ha dotado la naturaleza?

- R. No señor; debe uno, al contrario, mostrarse pequeño para hacer sobresalir el talento de los demas; este es el mejor medio para captarse la estimacion de las personas con quien hay necesidad de tratarse.
- P. Dígame V. qué otras reglas comprende la urbanidad.
- R. Entre gente bien educada no parece bien el hablar siempre de sí mismo, y cuando se está en una reunion, olvidarse de lo que á uno concierne para ocuparse de las personas con quienes se está. Si alguno hace ó dice en nuestra presencia alguna cosa de la cual se avergüenza en seguida, haced de modo que no lo habeis notado; y al contrario, hacedle creer que estais ocupado en otra cosa. Es de personas de mala crianza alabarse á sí mismo; y si alguno nos alabase en nuestra presencia, debe procurarse el cambiar con destreza de conversacion.
- P. ¿Qué tratamientos deben darse á las personas segun su rango y distincion?
- R. Al Rey, por ser el gefe del Estado, el de *Magestad*, á los Infantes el de *Alteza Real*, al Sumo Pontífice, por ser la cabeza de la iglesia, *Santidad*, á los Cardenales, Obispos y Arzobispos el de *Esco. é Ilustrísimo Señor*, á los Canónigos el de *Ilustrísima*, á los

- Ministros, Generales y títulos de Castilla *Esceletísimo Señor*, á los Intendentes, Gefes Superiores políticos, Brigadieres y Coroneles del ejército el de *V. S.*
- P. ¿Cómo se debe tratar á los padres y tutores?
- R. Con el mayor respeto y obediencia, por ser las personas destinadas en este mundo en lugar de Dios.
- P. ¿Y qué mas miramientos deben tenerse con los padres?
- R. El obedecerles en todo cuanto nos manden sin manifestar repugnancia á ello, y sin esperar á que se lo prevengan segunda vez.
- P. ¿Y no sabrá usted decirme de qué modo debe portarse un niño en la escuela.
- R. Sí señor; los niños deben respetar á sus maestros como á segundos padres, por ser de ellos de quienes reciben la instruccion, y por el afan que se toman en que sean aplicados, virtuosos, y puedan un dia ser útiles á su patria con su saber; deben ademas no ser revoltosos ni distraer á sus compañeros con cosas ajenas del objeto que alli los lleva, y por el contrario, mostrar la mayor aplicacion, y tener orgullo, si puede llamarse así, en ser el mas apreciado del maestro por su sensatéz y conocimientos.

P. Ahora bien; ¿qué debe hacer el niño al entrar en la escuela.

R. Quitarse la gorra, dirigir sus oraciones á la Virgen, saludar con respeto al maestro y compañeros y sentarse en su puesto, permaneciendo con el mayor decoro durante las horas destinadas al estudio.

P. ¿Y cuando saliese de la escuela?

R. Hacerlo con el mayor recogimiento despues de haber rezado sus oraciones y saludar al maestro, sin ir jugando por la calle ni riñendo con los demas muchachos; pues todo esto son pruebas de mala educacion, y veja á la instruccion que reciben de sus preceptores.

